



Bibliografía

FICHAS BIBLIOGRAFICAS

SOC. DE EDUCACION ATENAS (Mayor, 81. 28013 MADRID)

Francisco Gil Delgado: *Divorcio en la Iglesia. Historia y futuro*, 1993.

El autor, ya conocido por sus escritos anteriores sobre el tema, nos propone en la primera parte un recorrido histórico sobre la influencia del inciso mateano sobre el repudio (Mt. 19, 9) en la patrística, en las Iglesias orientales ortodoxas y en la Iglesia latina. El colofón es las enseñanzas del Concilio de Trento, resumidas en este anunciado pregnante y sugerente: «la indisolubilidad intrínseca (del matrimonio), capítulo cerrado; la indisolubilidad extrínseca, capítulo abierto», presentando la cuestión de la «potestad vicaria» de la Iglesia como prolongación del inciso mateano. Ante la pesadilla pastoral que suscitan los no pocos divorciados y casados civilmente, el autor retoma el hilo de la historia para tratar de «coser» las heridas en carne y hueso de tantas personas que tienen nombres y apellidos. Abre así una brecha en el futuro, dejando entreabierta la puerta de unas posibilidades teológicas y pastorales por medio del ejercicio de la «economía» en favor de quienes «todavía no» están en lo perfecto, sino que sufren las deficiencias y cansancios propios del hombre viador. Estoy convencido de que sorprenderán positivamente a los lectores las reflexiones de Gil Delgado recogidas en este pequeño pero sugerente libro.

José Luis Martín Descalzo: *Las razones de su vida*, 1993.

La editorial Atenas ha querido ofrecer a sus lectores una selección de las «razones» de Martín Descalzo, dos años después de su muerte como homenaje a este formidable sacerdote y comunicador, que quiso y supo

hacer de la comunicación una celebración de la vida, la alegría, la esperanza y el amor. Nos brinda retazos de su alma y de su corazón sacerdotal, porque fueron apareciendo en la última década de su existencia, cuando ya la mordedura constante del dolor y la enfermedad le iban acrisolando y enriqueciendo interiormente. Todas estas «razones» han aparecido en cinco volúmenes y cuentan con numerosas ediciones a partir de 1984. Ahora, por gentileza de la editorial y el trabajo de Feliciano Villa Rivera, están al alcance de todos los bolsillos (por su precio y tamaño) de forma resumida y ordenada. Sin duda todo esto permitirá que las tengamos a mano para reforzar nuestras razones para vivir y/o para ayudarnos a descubrirlas en las horas bajas, cuando nos asalta la tentación de pensar que la vida vale poco la pena.

Angelo Pizzarelli: *La presencia de María en la vida de la Iglesia. Ensayo de interpretación pneumateológica*, 1992.

El sentimiento de la presencia de María es tan antiguo cuanto la oración a ella dirigida, como se puede constatar en innumerables testimonios. Pero en lo concerniente al estudio de tal presencia hay que esperar prácticamente a nuestro siglo para que se tome en consideración de un modo sistemático. En un estilo llano y comunicativo, el autor nos brinda los sabrosos frutos de su investigación desde el punto de vista histórico y teológico: la mostración de la presencia de la Virgen en su condición de glorificada, en analogía con la resurrección de Cristo. Con este bagaje diseña una relación con María según una significación asimilable para nuestro tiempo, particularmente sensible a los valores interpersonales. Una obra seria y bien estructurada, que pueden leer con gran gusto y aprovechamiento cuantos desean vivir el don carismático de la presencia maternal, viva y espiritual de nuestra Señora.

Timoteo de Urkiri, CMF: *La profesión religiosa a la luz del Vaticano II, Notas teológico-litúrgicas y canónico-pastorales*, 1992.

Tenemos entre las manos el estudio más amplio y completo que hasta el presente encontramos en las librerías sobre la materia. En siete densos y amplios capítulos, en una sinfonía perfecta de las «cuerdas» señaladas en el subtítulo, tras una profunda y acabada ambientación del tema, nuestro autor recorre las distintas fases de la vida religiosa, para cerrar la obra con capítulo dedicado a la formación permanente después de la profesión. Coherente con el propósito de abordar el tema «a la luz del Vati-

cano II», se adivina como trasfondo y brújula del periplo una lectura serena y objetiva de los documentos conciliares, sin olvidar, habida cuenta del tono pastoral que se desea insuflar, el contexto múltiple y ajetreado en que el carisma ha de encarnarse. Puestos a destacar alguna parte de la obra, insistiría en la riqueza de contenido y alcance de los aspectos fundamentales (el consecratorio, eclesial e incorporativo) así como el significado y estructura celebrativa de la profesión religiosa. Aunque dirigida particularmente a los prenovicios/as, novicios/as y juniros/as y a las personas responsables de la formación de éstos, sus aguas serán también refrescantes y gratificadores para cuantos siguen de cerca los avatares de este don dado a la Iglesia para la vida del mundo y la emergencia germinal del reinado de Dios en nuestra sociedad.

Josep-Ignasi Saranyana: *Grandes maestros de la teología. I. De Alejandría a México (Siglos III al XVI)*, 1993.

Este libro ayuda a la historia de la teología a saltar de una concepción pobre y empobrecedora de catálogo muerto de vidas, obras y doctrinas al esfuerzo de relacionar estrechamente actitudes internas, sistemas y doctrinas con problemas de la sociedad circundante. Superando la estrecha concepción del libro de texto, la obra se adentra en el pensamiento y en el corazón del personaje estudiado y del estudiante con el fin de hacer un creador de cada uno de los lectores. La investigación muestra cómo teologizaron a tenor de las exigencias culturales de su época, desde los rasgos más profundos de su personalidad humana y científica, una docena de autores pertenecientes a siete épocas distintas: El alejandrino Orígenes, San Agustín de Hipona, San Anselmo de Canterbury, Santo Tomás de Aquino, los maestros de la escuela franciscana, los hacedores de la restauración del tomismo en el siglo XVI, y los tres epígonos de la teología académica novohispana del propio siglo XVI: Alonso de la Vera Cruz, Bartolomé de Ledesma y Pedro de Pravia.

**BAC (BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS.
Don Ramón de la Cruz, 57. 280001)**

San Agustín: *Obras completas, vol. XXXI. Escritos antimaniqueros (2º). Contra Fausto* (edición bilingüe), 1993.

La gran polémica que el Obispo de Hipona sostuvo casi desde el momento de su conversión contra los maniqueos merece una atención

especial porque fue la primera; luego vendrían las entabladas contra donatistas y pelagianos. Miembro de la secta durante años de su juventud, a ella debe en gran medida su formación intelectual y moral, por lo que su polémica oposición tiene la garantía de un conocimiento profundo y existencial del tema. Estos escritos agustinianos son una fuente de inapreciable valor para el conocimiento de esta religión gnóstica a la vez que de la historia personal, capacidad y fuerza dialéctica del Santo. Si su pasado maniqueo le sirvió sólo de filtro o influyó también en la solución concreta dada a los problemas filosóficos, teológicos o morales, es todavía campo abierto para muchos críticos. Con la pulcritud y cuidado habituales, la BAC nos facilita estos textos cuya lectura puede ayudar a la justa interpretación de sus afirmaciones desde el contexto en que nacieron, el de la polémica.

San Bernardo: *Obras completas, vol. VIII. Sentencias y parábolas. Índice de materias (edición bilingüe)*, 1993.

En este último volumen se recoge la sección más modesta, novedosa y desconcertante de toda la obra bernardiana, sus poco conocidas 358 sentencias y 8 parábolas, cuya redacción definitiva nos ha llegado probablemente a través de varios «notarii», que fijaron por escrito la enseñanza oral del gran maestro claravalense. Nos permiten descubrir el carácter sapiencial de San Bernardo y al pastor celoso, conocedor de los mecanismos humanos y dotado de una enorme capacidad de creatividad literaria y fabuladora. Auguramos que los buenos catadores puedan tener fácil acceso al espíritu del «último Padre de la Iglesia», uno de las personalidades más vivenciales y asistemáticas del bajo medievo y de la tradición cristiana. El volumen y toda la obra culmina con un índice de materias.

Álfonso A. Cuadrón (Coordinador): *Manual de Doctrina Social de la Iglesia*, 1993.

En otra oportunidad ofreceremos una reseña, pero por ahora quede constancia de que se trata de una interesante y fecunda iniciativa patrocinada por instituciones tan significativas como la Comisión de Pastoral Social, la Fundación Pablo VI, la Universidad Pontificia de Salamanca y la de Comillas. Coordinada por el esfuerzo tenaz de Alfonso A. Cuadrón, constituye un verdadero y formidable manual completo, puesto que, en cinco partes muy bien articuladas, expone y discierne la temática respecto a la historia e identidad de la DSI, descendiendo a los

entresijos de la sociedad, la cultura, la economía y la política. Le auguramos una cálida acogida y, sobre todo, un eficaz servicio a la reflexión y actividad pastoral en el apasionante nudo de las relaciones sociales, que ha adquirido ya cotas de latitud y altitud planetarias. Enhorabuena a la editorial y a los editores.

José Antonio Merino: *Historia de la filosofía franciscana*, 1993.

Este volumen de la BAC contiene la exposición del pensamiento filosófico de una serie de autores, todos ellos franciscanos, de los siglos XIII y XIV, que van desde Roberto Grosseteste, muerto en 1253, hasta Pedro de Candia, muerto en 1410. El elenco completo es el siguiente: Roberto Grosseteste, Alejandro de Hales, San Buenaventura, Rogelio Bacon, Pedro Juan Olivi, Juan Duns Escoto, Ramón Llull y Guillermo de Occam, a los que se concede un tratamiento relativamente extenso, y otros pensadores de menor relieve, a los que se les dedica referencias muy breves, como son Juan de la Rochela, Tomás de York, Juan Peckham, Guillermo de la Mare, Mateo de Aquasparta, Ricardo de Mediavilla, Roger Marston, Guillermo de Ware, Gonzalo de Balboa, Pedro Aureolo, Francisco de Mayronis, Juan de Ripa y Pedro de Candia.

Realmente estos autores no sólo coinciden en pertenecer todos ellos a la Orden Franciscana, sino también en un sesgo peculiar de su manera de filosofar, dentro, por lo demás, del marco cultural del medioevo. Según J. A. Merino: «Hay una cierta experiencia personal y comunitaria que está en la base del franciscanismo. Aquí, la teoría y el sistema son el resultado de una vivencia y de una praxis condicionantes del pensamiento. La especulación filosófico-teológica de San Buenaventura, R. Bacon, Escoto, Occam, Olivi, Lulio, etc., son incomprensibles sin la experiencia vivida de la comunidad franciscana y del entronque con la misma experiencia de Francisco de Asís y de su propia cosmovisión». Y poco después: «En los pensadores de la escuela franciscana se percibe pronto un *campo inteligible* común a todos, que les caracteriza no por la originalidad de los temas, que son comunes a otras escuelas, sino por el modo peculiar de hacerlo. Se da en todos ellos un modo específico de tratar los eternos problemas del mundo, del hombre y de Dios. Tienen un agudo sentido práctico del filosofar, y piensan y reflexionan desde la vida y para la vida. Parten de la existencia y desembocan en la acción. Pero en ese salto se sirven de la revelación cristiana como garantía de una verdad que no defrauda».

Las exposiciones de cada uno de los autores más extensamente tratados son bastante completas, claras, y exactas. No se encuentran en

dichas exposiciones grandes novedades respecto de lo que puede encontrarse en otras obras de Historia de la Filosofía Medieval, pero dentro de los límites de una obra de este porte (unas cuatrocientas páginas) el resumen que se ofrece está muy bien hecho, y recoge, sin duda, lo más esencial y característico de los autores tratados.

A mí me han gustado especialmente las exposiciones de San Buenaventura, Pedro Juan Olivi y, sobre todo, Juan Duns Escoto, a quien se dedican, con razón, 90 páginas, pues se trata, sin duda, del filósofo de mayor calado de todos los estudiados.

Una obra extraordinariamente útil para hacerse cargo, en su conjunto y en sus variadas manifestaciones, de esa línea del pensamiento filosófico medieval, tan rico, tan matizado, incluso con tantos apuntes originales, dentro de la vasta unidad temática en que se encuadra. (Jesús García López).

EDICEP (Almirante Cadarso, 11. 46005 VALENCIA)

Claire Pascale Jeannet: *Santa Clara de Asís*, 1992.

El libro tiene el especial atractivo de haber sido elaborado por las propias clarisas, habiendo sido la autora la encargada de reunir y dar cohesión a múltiples investigaciones. Otro gran acierto lo constituye el haber conciliado dos cualidades pocas veces unidas: la seriedad de una investigación histórica perfectamente al día y el interés de un relato que se lee como una verdadera novela, una «novela histórica» en primera persona. Aunque la santa dejó de existir hace siete siglos, de modo discreto sigue presente en la historia a través de las 18.000 clarisas repartidas en 960 monasterios a lo largo y a lo ancho del mundo, y de su paradójico patronazgo de la televisión desde 1953. Los sucesos y los diálogos aparecen, además, tamizados en el cañamazo de los acontecimientos de la sociedad, la Iglesia y la aventura franciscana de su siglo con tal fuerza y verismo que logra transformarnos a los lectores en contemporáneos y testigos de la apasionante historia de esta mujer del siglo XIII.

Editorial PALABRA (Pº de la Castellana, 210. 28046 MADRID)

Congregación para la Doctrina de la Fe y otros: *El don de la verdad. Sobre la vocación eclesial del teólogo. Instrucción de la Congregación de la Doctrina de la Fe y comentarios*, 1993.

En la obra se transcribe la Instrucción y doce comentarios de autores

reconocidos en el campo teológico y pertenecientes a distintos países e instituciones. Merece destacarse también la Introducción del Cardenal Ratzinger, quien recuerda que los propios Obispos estaban sorprendidos por la riqueza de una teología con la que estaban poco familiarizados y se dejaron llevar de buen grado por los teólogos, como si éstos fueran sus guías, hasta un terreno inexplorado para ellos». El documento se ocupa, en primer lugar y de modo sorprendente, del tema de la verdad; en el segundo apartado se reflexiona sobre la vocación del teólogo y, por último, se trata del Magisterio y de la recíproca relación entre unos y otros. Simplemente el orden y estructura significan ya que la verdad de la fe no ha sido dada a un solo individuo, sino que Dios ha querido con ella dar vida a una historia y a una comunidad: «La verdad tiene su lugar en el sujeto comunitario del pueblo de Dios, en la Iglesia». Por otra parte, la teología no es ni debe limitarse a ser simple y exclusivamente una función auxiliar del Magisterio, porque en tal caso se acercaría a la ideología. Por último, la Instrucción aborda el problema de la vocación y misión eclesial del teólogo, no a partir del dualismo Magisterio-teología, sino en el marco de la relación triangular Pueblo de Dios —como portador del sentido de la fe y como espacio común—, Magisterio y Teología. Los 12 comentarios son lógicamente desiguales en extensión y calidad, pero resultan interesantes e iluminadores. La edición española cuenta además con una presentación del Presidente de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe y el apéndice de la Declaración de esta misma Comisión sobre «El teólogo y su función en la Iglesia» (20.10.1989). Buen instrumental, pues, para una recepción mutua y un común servicio, desde una reflexión honda y la serenidad, pese y por encima de las necesarias e inevitables tensiones entre teólogos y Magisterio.

Juan Pablo II: *Catequesis sobre el presbiterado y los presbíteros*, (Documentos MC), 1993.

Un buen servicio para los sacerdotes ministeriales representa la edición, en un volumen de fácil manejo, de las 18 catequesis que, dentro de las *Audiencias generales* de los miércoles en Roma, el Papa dedicó desde el 31 de marzo hasta el 29 de septiembre de 1993 al presbiterado y los presbíteros. Con gran acierto se incluye también el *Discurso* que dirigiera a los participantes en el simposio internacional sobre el tema «Pastores dabo vobis: el sacerdote hoy», celebrado el 28 de mayo de 1993 en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Puede considerarse un

buen libro de cabecera para revisar el ser, hacer y saber hacer de los ministros ordenados en el aquí y ahora de la Iglesia y de la sociedad fin de milenio. La sencillez y cercanía del estilo a la vez que la sabiduría del corazón que rezuma es un buen augurio.

Juan Luis Lorda: *Moral. El arte de vivir* (Libros MC), 1993.

El autor se ha planteado el reto de ofrecer una moral que, sin perder profundidad, se deje leer, que ayude a vivir y que no necesite recurrir a complejas argumentaciones. Quizá lo más notable del libro es su sencillez: se van introduciendo los temas sin esfuerzo y se deja ver mejor así que la moral cristiana no necesita argumentaciones difíciles para sostenerse o defenderse, sino que entronca perfectamente con el sentir natural del hombre, de ahí que la moral se define ya en el título como «el arte de vivir». Estructurado en tres partes, con títulos tal vez un tanto inflacionistas: Verdad-Respeto-Gracia, el libro recoge temas e ideas que en este momento están en el aire entre quienes tienen la preocupación de ofrecer una moral positiva y responsable. Su lectura puede recomendarse a quienes se asoman a los pasajes interiores de la moral, con la seguridad de que el libro no se les caerá de las manos.

Francisco J. Mendiguchía: *Problemas psicológicos de los hijos*, 1993.

Escrita por un conocido especialista en psiquiatría del niño y del adolescente, la obra refleja en sus páginas la práctica totalidad de los trastornos psicológicos que pueden aparecer en estas edades, trastornos que son expuestos de forma breve y sencilla para que los padres puedan familiarizarse con ellos, saber cómo manejarlos y, en caso necesario, conocer cuándo deben consultar con el psiquiatra o el psicólogo. Los consejos en ella vertidos son fruto de una larga experiencia de más de cuarenta años, durante los cuales el autor ha vivido personalmente estos problemas en su consulta, lo que le ha proporcionado no sólo un profundo conocimiento de los mismos, sino también formar un sólido criterio para enjuiciar las múltiples teorías que sobre la evolución psicológica del niño se han desarrollado en la última centuria. Es un pequeño tratado que recomendamos encarecidamente por creerlo de gran utilidad para todos los padres y educadores, necesariamente en contacto con sujetos afectados por los problemas que en él se tratan.

Jesús Polo Carrasco: *Razones de la fe*, 1993.

En 56 preguntas se agavillan los interrogantes y pegas tomados directamente de muchos jóvenes y de gente de la calle. En las respuestas se afrontan las cuestiones con seriedad, sin complejos, en un lenguaje asequible a un público muy amplio y acorde con las inquietudes del hombre de hoy. Se presentan agrupadas en tres capítulos sobre la fe en Dios, en Jesucristo y en la Iglesia. El objetivo del autor es dejar bien sentado que la fe del cristiano no es racional, pero sí razonable, que no anula ni contradice la razón pero la supera y, por tanto, constituye una opción de progreso y de futuro en este atardecer esperanzador del siglo XX. Una obra sin pretensiones, que puede prestar un servicio a muchas personas de buena voluntad, perdidas en el magma del pensamiento débil.

PPU (Marqués de Capo Sagrado, 16. 08015 BARCELONA)

Salvador Vergés Ramírez: *El hombre, su valor en Max Scheler*, 1993.

El autor, especialmente preocupado por la antropología filosófica, se propone proyectar una luz más intensa sobre la verdad integral del hombre, desde la perspectiva y temática de Max Scheler en profunda sintonía con las candentes cuestiones actuales planteadas en torno a los valores, sobre todo personales. Pero hay que añadir que, en esta obra estrictamente filosófica, el autor lleva a término el intento antropológico que Max Scheler dejó incompleto, consiguiendo así afirmar y justificar la suprema perfección y dignidad de la persona humana al mismo tiempo que la capacidad perfectiva del hombre, arraigada en su naturaleza intelectual y en sus dimensiones éticas y sociales, que le permiten el conocimiento de la verdad y el logro de la felicidad y de la paz (del Prólogo de E. Ferment). Estamos, pues, ante un nutritivo y gustoso alimento que merece ser saboreado y enaltecido por todos los que, en esta época denominada «postmoderna», que ha proclamado la «muerte del sujeto», apuestan, utópicos inasequibles al desaliento, por la dignidad siempre valiosa que se refleja en el rostro de todo hombre y mujer. Hay que agradecer a Vergés Ramírez su logrado propósito de desvelar el «valor» de la dignidad del hombre, contemplado a la luz de sus propios valores.

PS EDITORIAL (Covarrubias, 19. 28010 MADRID)

Lorenzo Alvarez Verdes-Marciano Vidal (ed.): *La justicia social. Homenaje al Prof. Julio de la Torre*, 1993.

Este libro es un homenaje académico y humano al Profesor Julio de la Torre con motivo de sus 70 años. Las colaboraciones pertenecen a algunos de sus amigos, colegas o alumnos. La iniciativa la encabezan la Academia Alfonsiana de Roma y el Instituto Superior de Ciencias Morales de Madrid, centros en los que el homenajeado ha desarrollado principalmente su docencia. Tras una exposición de «la teología política del Profesor Julio de la Torre», las colaboraciones se agrupan en tres núcleos: horizonte bíblico y perspectivas históricas, reflexión sistemática y áreas concretas. Todas ellas, las 27, bajo el prisma de la vida humana social, económica y política. Necesariamente resulta impracticable el análisis y valoración de todas las aportaciones; pero quisiera destacar algunas que me parecen más sugestivas y sugerentes: la de M. Vidal: *Justicia y solidaridad en la ética social actual*, dados los usos y abusos de esta categoría en conferencias, discursos y escritos; la de V. Castelli por los «itinerarios para una moral de la emergencia» que pespuntea; particularmente la de Br. Johnstone acerca del «pensamiento actual sobre la paz y la guerra», sometiendo a una paciente y meticulosa operación de discernimiento las diferentes opiniones sobre la teoría de la guerra justa, para concluir que quizá la ambigüedad «es todo lo más que podemos ofrecer por lo menos hasta que surja con más claridad la visión de una nueva clase de sociedad humana». En conjunto, puede afirmarse que el volumen presta un buen servicio a la reflexión teológico-moral en la esfera de la que suele ser la cenicienta en los programas y desarrollos académicos y pastorales.



SCRIPTA FULGENTINA

Año II - Nº 4 - 1992/2 - Julio-Diciembre

Páginas 183 a 184

Libros recibidos¹

- San Agustín, vol. XXXI: *Escritos maniqueos (2º). Contra Fausto*, BAC, Madrid, 1993.
- Lorenzo Alvarez Verdes-Marciano Vidal (ed.): *La justicia social. Homenaje al Prof. Julio de la Torre*, Ed. PS, Madrid, 1993.
- Mateo Andrés: *El hombre en busca de paz. Nuevas reflexiones hacia la felicidad humana*, Atenas, Madrid, 1993.
- Liborio Ascitutto: *Eva y sus hermanas*, Atenas, Madrid, 1993.
- Congregación para la Doctrina de la Fe y otros: *El don de la verdad. Instrucción y comentarios*, Palabra, Madrid, 1993.
- Alfonso A. Cuadrón (coord.): *Manual de Doctrina Social de la Iglesia*, BAC, Madrid, 1993.
- San Bernardo de Claraval: *Obras completas, vol. VIII. Sentencias y parábolas. Índice de materias*, BAC, Madrid, 1993.
- José García Oro: *El Cardenal Cisneros*, vol. II, BAC, Madrid, 1993.
- Cesáreo Gil: *Don Fernando Quiroga*, Atenas, Madrid, 1993.
- Francisco Gil Delgado: *Divorcio en la Iglesia. Historia y futuro*, Atenas, Madrid, 1993.
- Antonio Fernández Alba: *Noticia de las obras de restauración y consolidación de la Real Clerecía de San Marcos en Salamanca*, Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid, 1993.
- José M^a Hernández Seoane: *La herencia que nos reclaman*, Atenas, Madrid, 1993.
- Instituto de Colaboración Científica de Tübingen: *Diálogo científico*, vol. II, nº 2, 1993.
- Baldomero Jiménez Duque: *Cara a cara con Dios*, Atenas, Madrid, 1993.
- Juan Pablo II: *Catequesis sobre el presbiterado y los presbíteros*, Palabra, Madrid, 1993 (Documentos MC).

¹ La revista se reserva el derecho de recensionar, de los *Libros recibidos*, aquéllos que juzgue de mayor interés, a no ser que hayan sido expresamente solicitados por ella.

- Juan Pablo II: *Desde Denver a los Jóvenes*, Palabra, Madrid, 1993.
- Juan Pablo II: *IV Viaje apostólico a España*, Palabra, Madrid, 1993.
- Javier López: *Conversaciones con Juan...*, Atenas, Madrid, 1993.
- Juan Luis Lorda: *Moral. El arte de vivir*, Palabra (Libros MC), Madrid, 1993.
- José Luis Martín Descalzo: *Las razones de su vida*, Atenas, Madrid, 1993.
- José Luis Martín Descalzo: *Razones para la esperanza*, Atenas, Madrid, 1993.
- Gregorio Mateo: *La aventura de ser joven*, Atenas, Madrid, 1993.
- Francisco J. Mendiguchía: *Problemas psicológicos de los hijos*, Palabra (Libros MC), Madrid, 1993.
- José Antonio Merino: *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, 1993.
- Adolfo Olivera: *Lo difícil es vivir el hospital por dentro*, Atenas, Madrid, 1993.
- Angelo Pizzarelli: *La presencia de María en la vida de la Iglesia. Ensayo de interpretación pneumatológica*, Atenas, Madrid, 1992.
- Jesús Polo Carrasco: *Razones de la fe*, Palabra (Libros MC), Madrid, 1993.
- Josep-Ignasi Saranyana: *Grandes maestros de la teología. I. De Alejandría a México (siglos III al XVI)*, Atenas, Madrid, 1993.
- Salvador Vergés Ramírez: *El hombre, su valor en Max Scheler*, PPU, Barcelona, 1993.
- Timoteo de Urkiri: *La profesión religiosa a la luz del Vaticano II*, Atenas, Madrid, 1992.
- Adriana Zarri: *Es más fácil que un camello...*, Atenas, Madrid, 1993.